

# El arte de escribir bien en español. Clases magistrales de Alicia María Zorrilla



Comisión de  
**Idioma Español**  
CTPCBA

El 17 de mayo, se realizó con éxito y entusiasmo la Jornada de Actualización en Lengua Española organizada por la Comisión de Idioma Español y dictada por la doctora Alicia María Zorrilla. Estudiantes, traductores y correctores escucharon consejos, sugerencias y claves para la escritura correcta en nuestra lengua. Los asistentes quedaron muy contentos y conformes con el despliegue de una verdadera experta de la lengua española.

| Por las traductoras públicas Blanca Alul y Patricia Pugliese, integrantes de la Comisión de Idioma Español |

**A**lguien podría pensar «¿Otra vez una jornada de normativa española? Ya fui anteriormente»...

El sábado 17 de mayo, los más de doscientos asistentes en el salón Matisse del Palais Rouge de la ciudad de Buenos Aires confirmaron que nunca es igual lo que se recibe de la especialista Alicia María Zorrilla.

El público estuvo integrado por alumnos y exalumnos de la doctora Zorrilla, traductores y correctores de todo el país, miembros de diferentes comisiones y, también, autoridades del CTPCBA. Muchas caras jóvenes, nuevas, ansiosas por aprender; otras caras conocidas, que deseaban reforzar lo que el día a día quita de la memoria; además de aquellos que disfrutaban de cada una de esas jornadas. La sala estaba colmada, tal como suele suceder en todas sus presentaciones.

En el marco de una jornada muy dinámica y entretenida, se realizó un análisis profundo de la ortotipografía (todo aquello relacionado con el paratexto). La doctora abordó un programa muy completo y reunió en una guía una selección de setenta y cinco preguntas que los

asistentes fueron analizando y respondiendo a medida que ella leía. Claro que esas preguntas servían de disparadores de otros temas, que se iban enlazando en una conversación agradable, enriquecedora y divertida, plagada de anécdotas, tanto del público como de la disertante. Los ejemplos utilizados resultaron por demás útiles, amén de interesantes: casos con los que nos encontramos habitualmente.

## **Algunos temas que vale la pena destacar**

Al tratar el tema de las bibliografías, la doctora trajo a colación una consulta que había recibido de una escritora, quien le había preguntado si era necesario incluir los números de página de las revistas que utilizaba. Al recibir un sí como respuesta, la escritora reconoció que nunca agregaba los números de página «por pereza».

Es llamativo observar cómo muchos de los errores que encontramos en diferentes textos no se deben a la falta de conocimiento de la norma, sino a la transgresión de las reglas por el solo hecho de minimizar tiempos. Otro de los motivos es que, muchas veces, se reciben órdenes estrictas de las editoriales para no seguir ciertas normas, como el ejemplo que citó una



integrante del público, acerca de una editorial que no le permitía colocar tildes en las mayúsculas porque quedan estéticamente mal (?).

### ¿Otro enfoque?

La doctora Zorrilla también habló sobre las normas lingüísticas que debemos seguir ante la disyuntiva generada por las diferentes normas del español; especialmente, cuando los interlocutores no comparten la misma procedencia. Se dice que hoy la norma del español es policéntrica; es decir, cada país de habla española tiene sus propias normas, pero comparten, al mismo tiempo, una amplia base común: la norma panhispánica (la de la RAE, «nuestra madre»).

Se plantearon algunas diferencias entre la norma panhispánica, la argentina y la de otros países latinoamericanos. Por ejemplo, la doctora Zorrilla nos contó acerca de un reclamo interesante que ella misma realizó a la RAE sobre la palabra *cordillera*. Según la Academia, la norma establece que esta palabra se escribe siempre con minúscula, excepto cuando se hace referencia a la cordillera de Chile, en cuyo caso se escribe con mayúscula. Con ese criterio, ¿qué hay acerca de la cordillera

argentina? ¿Por qué no se aplicaría la misma norma? Nunca obtuvo respuesta alguna por parte de la RAE con respecto al motivo de esa diferencia.

La doctora mostró con vehemencia una postura defensora del uso del español local. Quienes consideraban que su pensamiento tradicional era demasiado apegado a las normas españolas deben abandonar esa idea: defendió fervientemente el uso local, contó anécdotas de las reuniones con los demás integrantes de las diferentes academias (como la de México) y aclaró dudas sobre el uso de minúsculas y mayúsculas en nuestro país, muchas veces diferente del uso panhispánico. Supimos, entonces, del libro que se encuentra escribiendo al respecto y que se publicará dentro de poco tiempo.

Debido a la consulta de una persona del público, se volvió a mencionar cuál es la forma correcta a la hora de definir nuestra profesión: ¿somos traductores *de* inglés o traductores *en* inglés? La respuesta: traductores *de* inglés. También se mencionaron los sintagmas *traducción en inglés* y *traducción al inglés*, ambos correctos.



## >> El arte de escribir bien en español. Clases magistrales de Alicia María Zorrilla



Sobre el final de la jornada, los asistentes realizaron las últimas preguntas e intercambiaron opiniones con la disertante. Cuando un asistente preguntó sobre los sujetos extensos y el uso de la coma, la doctora aclaró que, aunque el sujeto tenga cuarenta palabras antes del predicado, jamás se debe utilizar la coma para separar uno del otro; debemos destinarla a los sesenta y seis usos que actualmente están reglamentados.

Para finalizar, se realizó un sorteo de libros y de licencias del software Stilus. A continuación, Alicia firmó ejemplares de sus libros y se tomó fotos con algunas personas del público.

Cabe destacar la claridad y la pasión con que la doctora Zorrilla expone cada tema y la sensación que deja en todos nosotros de quedarnos con ganas de seguir escuchándola. Sin duda,





cualquiera de sus próximas jornadas convocará a otro gran número de personas que aprecian su impecable disertación, su excelentísima voluntad de evacuar cada una de las dudas planteadas y la humildad que la caracteriza.

El extenso y cerrado aplauso final y su tímida actitud hacia esa demostración dejan a las claras la calidad de profesional y de persona que es. ¡Una vez más, gracias, Alicia! ■

